

NOTA Y COMENTARIOS

Lía Quarleri, *Rebelión y Guerra en las Fronteras del Plata. Guaraníes, jesuitas e imperios coloniales*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2009, 381 p.

Sergio Latini
CONICET/Universidad de Buenos Aires

Lía Quarleri nos introduce con este libro en el levantamiento conocido generalmente en la historiografía como la guerra guaraníca. Con una mirada aguda y perspicaz, no descuida ningún punto de vista sino que tiene en cuenta la perspectiva de los diferentes actores participantes de este suceso, dejándonos al final de la lectura de esta obra con la sensación satisfactoria de comprender un acontecimiento histórico por demás complejo.

La autora afirma en el epílogo que: "El presente estudio tuvo como protagonistas a los guaraníes [...]" (p. 335). Creemos que este es su mayor logro, es decir: recuperar la voz de los guaraníes dentro de la trama confusa que se fue tejiendo a partir de que las coronas de España y Portugal firmaran el Tratado de Permuta en 1750. La historiografía se ha dedicado al estudio de este conflicto, aunque nunca desde la perspectiva de los guaraníes, y aquellos que si lo hicieron, fue dentro de estudios más amplios que utilizaron el conflicto para ilustrar una teoría o una problemática histórica específica. Aquí, en cambio, desde unas fuentes muchas veces esquivas en cuanto a información, Quarleri pudo entrever las prácticas de estos indígenas, sus diversos intereses, motivaciones e ideologías, sin descuidar la interpretación del contexto histórico en sí del conflicto. Como la autora explicita en la introducción, dos cuestiones articulan este libro. La primera es "la participación de los guaraníes en los hechos, atendiendo a la diversidad de actitudes y posturas, a las prácticas y comportamientos desplegados, a los sentidos atribuidos a sus acciones, como a la de los otros, y a las ideas expresadas como bases argumentativas de la resistencia" (p. 20). Esto lo hace sin descuidar las interacciones de los guaraníes con otros actores principales del conflicto como los jesuitas y las autoridades coloniales, tanto españolas como portuguesas; por lo que tiene en cuenta tres diferentes momentos: la preparación de la resistencia, los enfrentamientos bélicos y los años posteriores a estos. La segunda cuestión es "el propio conflicto y su comprensión e interpretación dentro de una dimensión histórica, política, económica y simbólica más amplia" (p. 20).

Quarleri trabajó con un corpus documental muy vasto que incluyó cartas, alegaciones, interrogatorios, exhortaciones, comunicaciones, crónicas, informes y diarios. Todas estas fuentes escritas fueron producidas en su mayoría por jesuitas y autoridades coloniales, aunque también las hay de los propios guaraníes. La autora menciona las dificultades que tuvo que sortear en la lectura de las mismas, lo que la llevo a tener una mirada entre líneas y a contrastar la documentación con otras fuentes y bibliografía. Así, más allá de encontrar voces discordantes que difieren en los sucesos, el texto presenta una línea narrativa como resultado de ese proceso de selección y contrastación realizado por la autora.

El libro deja entrever un largo trabajo de archivo en diversos países, presenta una extensa bibliografía y consta de siete capítulos. Muchos de ellos están

ilustrados con mapas históricos compilados por el jesuita Guillermo Furlong Cardiff que nos ubican espacial y temporalmente en los sucesos que se están relatando.

En el primer capítulo hace una reconstrucción etnohistórica de los guaraníes antes de la llegada de los europeos. Los guaraníes tenían medios de subsistencia, una organización social y política y determinadas prácticas simbólicas y rituales que los diferenciaban de otros pueblos que habitaban la región. Se describen estas características para poder comprender, en los siguientes capítulos, el devenir histórico de este pueblo indígena. Luego, la autora se refiere a la conquista española en la región, teniendo en cuenta las diferentes alianzas, resistencias y estrategias desplegadas por los guaraníes frente a la misma.

El segundo capítulo muestra las diferentes modalidades de conquista llevadas a cabo por España y Portugal. Más allá del Tratado de Tordesillas firmado por ambas coronas para poner límites precisos, diversos factores provocaron la existencia de "espacios fronterizos móviles y dinámicos" (p. 70). Los agentes de conquista de estos espacios fueron, principalmente, los de las órdenes del clero regular. Por sus antecedentes, los jesuitas fueron destinados a las áreas más difíciles de América, entre ellas el área que aborda el presente libro. Aquí las reducciones guaraníes tuvieron un gran éxito, muchos caciques guaraníes aceptaron vivir en pueblos de misión por las ventajas que obtenían y porque, según Quarleri, muchas de sus prácticas prehispánicas -como la de ser pueblos semisedentarios- colaboraron para ello. Luego, la autora contextualiza el origen de las misiones que fueron protagonistas del levantamiento del que se ocupa en este libro. Esta zona era uno de los frentes de expansión portuguesa. Por la participación de los guaraníes en la defensa de la misma, ellos recibían el status de "milicia del rey", ya que podían colaborar contra los enemigos fronterizos sin grandes costos para la corona. Participaban en la defensa contra las *bandeiras* y muchas veces eran utilizados en las diversas campañas de "exterminio" o "pacificación" de pueblos considerados indómitos como los guaycurúes, payaguas, charrúas y minoanes. Frente a la expansión portuguesa los jesuitas diseñaron una nueva estrategia para frenar ese avance y fundaron siete pueblos en la margen oriental del río Uruguay. Se pretendía de esta manera construir un antemural para los portugueses, siendo estas misiones guarniciones de frontera. Estos pueblos son los protagonistas principales de esta obra.

En el capítulo tercero, la autora aborda los momentos previos al estallido de la rebelión guaraní. Describe el complejo misionero con la forma de gobierno, el rol de los caciques y todas las características propias de los pueblos de misión, ya convertidos en guarniciones de frontera. Luego analiza las causas y el contexto de la firma del Tratado de Permuta en 1750 entre España y Portugal. En ese tratado se estipulaba que España entregaba el territorio de las siete misiones orientales a cambio de Colonia del Sacramento. Más adelante, la autora nos muestra las repercusiones de este tratado y la mala recepción que tuvo sobre todo en la zona rioplatense. También realiza un análisis detallado de la posición de los jesuitas frente al conflicto y de sus temores sobre un posible levantamiento de los caciques y los cabildos al saber de la obligación del traslado y que esta no respetaba los tiempos y los procedimientos usuales en las misiones para ese tipo de movimientos.

El capítulo cuarto muestra los momentos previos a la resistencia, como se fueron consolidando los líderes y el rol desempeñado por los diferentes actores: guaraníes, jesuitas y autoridades coloniales. Quarleri analiza las cartas que los guaraníes mandan a diversas autoridades para oponerse al traslado, demostrando con una buena retórica lo pernicioso que esto sería para España. Muchas veces estas cartas fueron vistas como producto directo de la influencia de los jesuitas, pero el análisis que la autora hace de las mismas demuestra que hubo una apropiación de los guaraníes de ciertas ideologías enseñadas por los jesuitas a través de muchos años. Con un análisis de las bases jurídicas, la autora nos ayuda a comprender todo este movimiento indígena y como es tomado desde la perspectiva de la casa reinante en España, los Borbones, en un contexto en el que se quería tener más control sobre los dominios americanos.

Los capítulos quinto y sexto muestran los preparativos para la guerra y los enfrentamientos bélicos en sí mismos. Se analizan también los conflictos entre los jesuitas misioneros que están en sus pueblos y las autoridades jesuitas que están en Roma y actúan mediante un enviado especial. La autora nos muestra cómo, dentro de los preparativos de defensa, se van erigiendo liderazgos en las misiones y cómo se van desplegando las alianzas entre las misiones de la margen oriental y las de la margen occidental del río Uruguay y con los indios infieles que habitaban las llanuras próximas. También analiza la composición de los ejércitos reales compuestos por soldados de España y Portugal en forma conjunta. Luego, describe los diferentes enfrentamientos y batallas tratando siempre de enfocarlas desde las diferentes perspectivas de los actores involucrados. Tiene en cuenta el accionar de los líderes guaraníes así como el surgimiento de otros nuevos, analiza la legitimidad de los mismos, las distintas alianzas que intentan forjar y mantener y las diversas prácticas que van teniendo según las diferentes situaciones. Finalmente, luego de la derrota de los guaraníes, muestra las diferentes estrategias empleadas por estos pueblos ante las nuevas circunstancias para no perder el favor real.

Por último, en el capítulo siete se analizan las diferentes declaraciones tomadas, tanto a los guaraníes como a los españoles, en el momento de la guerra como en el tiempo posterior a la misma. Para su análisis, la autora considera los diferentes factores que presionaron e influyeron en esas declaraciones, intentando, de esta manera, obtener las diferentes visiones del conflicto y tener datos que contribuyan al conocimiento integral del mismo.

Consideramos que este libro es un aporte fundamental para la historia de la región, tanto por su capacidad de recuperar la voz de los guaraníes como por tener siempre en cuenta las diferentes perspectivas y el contexto histórico general de un hecho que, en palabras de la autora: "por su alcance y características, conformó un episodio extraordinario de la historia americana" (p. 25).